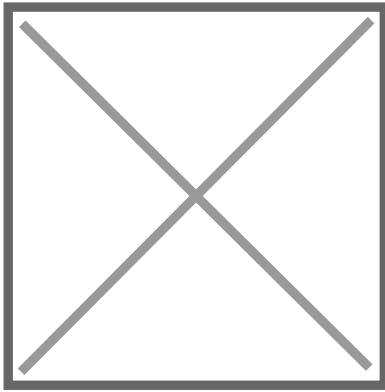




MARIO VARGAS LLOSA:

"La literatura es garantía de libertad"

El afamado autor acaba de lanzar en Madrid, España, "La fiesta del chivo", un apasionante relato acerca de los últimos días de Rafael Trujillo, caudillo latinoamericano asesinado en 1961.

Con "La fiesta del chivo", Mario Vargas Llosa se acerca a la historia de uno de los capítulos más difíciles de la historia de República Dominicana, la era de Trujillo, caudillo que fue asesinado en 1961, a los 70 años, por un grupo de militares de confianza ayudados por la CIA. ¿Se trata acaso de un relato histórico? El escritor responde que no y que por el contrario se trata de una novela, con todas sus virtudes y limitaciones. Sin embargo, el autor peruano ha sido cuidadoso en respetar el contexto histórico.

En conversaciones con Sol Alameda, Vargas precisó que una de las hazañas de Trujillo fue "lograr tener control absoluto no sobre las conductas, sino sobre las conciencias y hasta los sueños. Los padres llevaban a Trujillo a sus hijas, situación que está absolutamente documentada. Su secretario, que, dicho sea de paso, es una persona muy simpática, me contó que era un problema debido a la cantidad de padres que llevaban a sus hijas. Era una manera de expresarle su admiración, y eso ocurría en los años '50, no en la Edad Media. Es una manera de las cosas que me precipió a tratar de entender ese fenómeno. Ni una sola de esas víctimas, y eso es interesante, de las que está comprobado que fueron sacrificadas, digamos, ha querido contarlo".

¿Por qué cree que Trujillo llega a esos extremos de crueldad?

"Le ocurre lo que le sucedió a Nerón, a todos los que han sido grandes dictadores, que pueden convertirse en monstruos. Y llegan a acumular ese poder, porque hay una abdicación de su pueblo a la resistencia, a frenar esos excesos".

"ME HABRÍA VOLADO"

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa, Perú, en 1926. Tras la publicación de un libro de relatos, "Los jefes", en 1959, el enorme éxito de sus primeras novelas, "La ciudad y los perros", 1962; "La casa verde", 1966 y "Consciente en la Caliente", 1969, lo convirtieron en uno de los representantes más relevantes del boom latinoamericano. Profesor universitario, ensayista, político, es actualmente una de las personalidades intelectuales de mayor relieve en el mundo contemporáneo.

Si no escribiera, ¿dónde estaría?

"En un sanatorio mental, o me habría volado la tapa de los sesos. La literatura me da el orden, escribir me organiza el mundo. Escribir y leer, que son el anverso y el reverso de una misma cosa. Y cada vez me convengo más de que la literatura no sólo es un entretenimiento y un placer supremo, sino una actividad imprescindible para que tengamos una rica vida interior, para desahogar un espíritu crítico... Por eso que una de mis batallas es tratar de convencer al mayor número posible de gente de que hay que defender la literatura, porque de ello depende que el mundo del futuro sea rico en sensibilidad, y todavía libre. La literatura es garantía de libertad, porque no puede ser manipulada como ocurre en otros medios".

¿Cándido ha tenido muchas maestras dentro de la propia literatura, ¿qué le ha enseñado Faulkner?

"Me enseñó cómo todas las historias pueden ser las mejores y las peores del mundo, según las palabras en que se cuentan, la manera cómo un autor organiza los tiempos, los efectos y las causas; la perspectiva desde la cual se cuenta una historia. Cómo la forma puede dar profundidad, ambigüedad, sutileza o, al contrario, banalidad, idiosincrasia, a los temas, a los personajes."

La importancia de la forma es algo que aprendí leyendo a Faulkner. Y también el aliento épico, que descubrí en sus novelas y que me permitió descubrir una prolije posición mía".

También le ha resultado decisivo Flaubert...

"Le debo mucho a Gustave Flaubert. Me deslumbró como escritor y me ayudó a ser lo que soy. La disciplina me la enseñó él, ciertas ideas básicas sobre lo que es una historia, cómo construir una novela, y la manera de dar soberanía a un mundo de ficción".

Al tener tanta experiencia, ¿es más fácil escribir?

"En realidad resulta difícil escribir. Llevar tantos años haciéndolo no me ha dado una seguridad. Me ha dado un convencimiento de que si persevero termino la historia, pero la inseguridad que vivo cuando tomo los primeros apuntes y escribo el primer borrador es igual a la que sentía cuando comencé a escribir. No tengo la mínima seguridad, me siento desvalido".

LA VIOLENCIA: FENOMENO HUMANO

Una de las tesis de su novela es que la dictadura lo puede todo, incluso después de la muerte del dictador...

"Certamente. La dictadura no es sólo la violencia que se ejerce sobre una población inerte, no es tampoco la mentira; es, sobre todo, la corrupción generalizada, donde es imposible mantener una dignidad, una honra personal, porque uno está obligado a ceder a los mecanismos de imposición. Y ese es el legado peor para las futuras generaciones. Los dictadores mueren, pero la herencia sigue".

La situación actual de República Dominicana, ¿es muy diferente a la que se vivió en la era de Trujillo?

"Lo que hay es una democracia imperfecta, como sucede en toda América Latina, en los países en que la hay. No puede haber una democracia perfecta en países donde los que tienen poco son la inmensa mayoría, los que tienen mucho son la minoría y en medio no hay casi nada. Eso crea una dificultad terrible para que surjan instituciones democráticas. Pero hay un progreso en el contexto latinoamericano bastante importante que no se puede desconocer".

En alguna ocasión usted ha señalado que si en una novela no hay violencia y eso no le interesa...

"Lo que sucede es que la novela es una representación de la vida... En la vida en su inmensa diversidad, complejidad. Y, para desgracia y fortuna nuestra, la vida está hecha de violencia y de sexo de una manera primordial."

"No podemos renunciar a los instintos, que son un aspecto central de nuestra existencia. Uno de los aspectos es el sexo que conduce al placer, una cosa maravillosa de la comunicación entre los humanos, pero que también puede conducir a la violencia, y que es una de las cosas que adopta ésta."

La violencia, que es uno de los temas centrales de "La fiesta del chivo", es un fenómeno humano, no es inhumano."

¿Le fue difícil escribir acerca de la vida de Trujillo?

"Tuve un sentimiento curioso, de fascinación, de repulsión, y al mismo tiempo sentía la atracción del personaje. O como dicen los franceses, la fascinación por el bicho. Hay una fascinación, por esos seres humanos que de pronto se convierten en seres demoníacos, por saber cómo llegaron allí."

"Es el mecanismo que está detrás de todo esto. Fue la escena más difícil del libro, la que más veces escribí, la hice y la deshice, porque me costaba verdadero esfuerzo hacerla verosímil."

M.R.O.



"La novela es una representación de la vida", precisó al escribir Mario Vargas Llosa.

"La Literatura es garantía de libertad" [artículo] M.R.O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Llosa, Mario, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Literatura es garantía de libertad" [artículo] M.R.O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile